

El informe sobre el Impacto Fiscal de la Inmigración ha servido para rebatir el argumento clave del debate político del momento en Gran Bretaña



El primer ministro británico, David Cameron. AFP

(UK, 05/11/2014) Los inmigrantes **aportaron más de 25.000 millones de euros a la economía británica** en la última década, según un estudio del University College de Londres. **El dinero pagado en impuestos superó con creces al recibido en ayudas sociales**, de acuerdo con el informe sobre el Impacto Fiscal de la Inmigración que ha servido para rebatir el argumento clave del debate político del momento en Gran Bretaña.

Ayer mismo, Nigel Farage, líder del Partido de la Independencia del Reino Unido (ukip), aseguró que Gran Bretaña se ha convertido en "el panal de la mano de obra barata en Europa gracias al flujo incontrolado de inmigrantes".

El estudio de la UCL revela sin embargo que **el 25% de los inmigrantes tienen un nivel de educación superior**, por encima de la media de la fuerza laboral británica.

La inmigración se ha convertido en la principal preocupación política de los británicos, por delante de la situación económica.

El informe demuestra que los inmigrantes de los 15 países originales de la Unión Europea (entre ellos, España) aportaron entre el año 2000 y el 2011 **un 65% más en impuestos que lo que recibieron de ayudas** sociales (una diferencia aproximada de **19.000 millones de euros**).

Los inmigrantes del este de Europa, que se han convertido en el centro del debate, aportaron un 12% más de lo que recibieron (unos 6.000 millones más).

"Nuestro análisis demuestra que **la contribución fiscal de los inmigrantes ha sido positiva**, en especial los provenientes de la Unión Europea", asegura el profesor Christian Dutsman, coautor del estudio publicado en el Economic Journal de la universidad londinense.

El informe ha sido criticado como "sesgado" e "incompleto" por los analistas conservadores, que destacan que el estudio **no tiene en cuenta factores como la pérdida puestos de trabajo entre la población** laboral británica.

La inmigración se ha convertido en la principal preocupación política de los británicos, por delante de la situación económica. El premier David Cameron pretende **impulsar una "reforma migratoria" y poner límites a la libertad de movimientos**, como condición para la permanencia de Gran Bretaña en la UE.

La canciller alemana, [Angela Merkel](#), le ha recordado sin embargo que la **libertad de movimiento es un parte esencial de la UE** y ha recalcado que la imposición de cuota migratorias entre países miembros iría contra el espíritu de la unión.

Fuente: ELMUNDO.ES / CARLOS FRESNEDA